

El Remedio de Dios a través de la Cruz



Part 3/5

Rechazo Causa Y Curacion Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para continuar con este tema del “rechazo”. Es un privilegio para mi compartir el remedio de Dios para sanar la herida del rechazo.

En mi charla de ayer expliqué que hay tres maneras en las que comúnmente reaccionan las personas con este problema: La primera es la persona que se da por vencida, de experiencia, sé que hay una sucesión de emociones negativas y actitudes que vienen como consecuencia del rechazo. Le daré una lista, es el orden en que generalmente suceden:

El rechazo produce soledad,

la soledad produce angustia;

la angustia, lástima o autocompasión;

la lástima produce depresión;

la depresión, desesperación;

y si la desesperación o falta de esperanza sigue su curso el resultado final es una actitud de muerte o de suicidio.

-El segundo tipo es la persona que resiste, aparentemente no se da por vencida, levanta cierta clase de defensa pero realmente es una fachada. Algo que tapa la lucha y la agonía interna que verdaderamente están allí, quizás una palabra para describir esta actitud sería: Indiferencia. Con frecuencia está asociada a cierta clase de felicidad superficial. La persona aparenta tener desenvoltura, tal vez sea locuaz pero hay cierto sonido metálico en su voz. Si es una mujer se sobrepasa en el uso del maquillaje, hace muchos ademanes y su voz tiene un tono alto y desagradable; se esfuerza mucho por parecer alegre, como si no estuviera sufriendo, como si nada le importara. Lo que está diciendo realmente es: “Ya fui herida una vez, jamás nadie me hará daño otra vez”. Allí encuentra esa defensa externa de indiferencia que se levanta.

El tercer tipo de reacción es la persona que contraataca, se convierte en un luchador. El orden en que se desarrollan las cosas va más o menos así:

Resentimiento,

odio,

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

rebelión.

La Escritura dice que la rebelión y la hechicería son gemelas. La rebelión trae consigo el ocultismo y este es solo un paso lógico.

Hablé de la historia de un hombre que se había convertido en el líder notorio de una pandilla, un joven violento y brutal. Gracias a Dios el hombre se encontró con el Señor y ahora es su siervo. Pero en él se vio el resentimiento, el odio y la rebelión.

Todas estas tres reacciones al rechazo tienen una cosa en común, son esencialmente defensivas, es una forma para tapar la herida, ninguna ofrece una solución positiva, Dios brindó la solución. En Isaías 61, versículo 1 hay una promesa que fue cumplida cuando vino el Señor Jesús, esta es la promesa:

> "El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, Porque me ha ungido el Señor Para traer buenas nuevas a los afligidos. Me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, Para proclamar libertad a los cautivos Y liberación a los prisioneros." (NBLA)

Observe esa frase en particular "a vendar a los quebrantados de corazón". Dios proveyó el remedio para el rechazo en el cumplimiento de esta promesa. Lo recibimos a través de Jesús y la cruz. Ahora voy a leer ese famoso capítulo 53 de Isaías, que es un anticipo de la cruz, es un cuadro del siervo anónimo, sufrido y sin pecado, aunque no se da ningún nombre en este capítulo todos los autores del Nuevo Testamento unánimemente identifican a Jesús con este siervo anónimo. Voy a leer los versículos 6, primeramente del 4 al 6 de Isaías 53 y dicen así

> "4 Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado.5 Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.6 Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros." (NVI)

El tiempo no nos permite para hacer un análisis detallado de este pasaje, pero quiero hacer una declaración sencilla y amplia, en la cruz hubo un intercambio divino como cumplimiento de esta profecía. Jesús tomó sobre sí todo lo malo que merecíamos para darnos todo lo bueno que Él merecía. Aquí están algunos aspectos de este intercambio:

Jesús fue castigado por nuestros pecados para que pudiésemos recibir perdón.

Fue herido por nuestras enfermedades para que recibiéramos sanidad.

Fue hecho pecado para que pudiésemos ser hechos justos.

Fue hecho maldición para que recibiésemos la bendición.

El murió nuestra muerte para que recibiéramos Su vida

Pero sobre todo eso Jesús también llevó nuestro rechazo en la cruz. Él fue rechazado por los hombres y finalmente por Dios. El siguiente es un detalle vívido del rechazo por los hombres, está en el mismo capítulo 53 de Isaías, versículo 3:

> "3 Despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, hecho para el sufrimiento. Todos evitaban mirarlo; fue despreciado, y no lo estimamos." (NVI)

Esta es una descripción muy real del rechazo y del sufrimiento que este conlleva, recuerde que Jesús sufrió todo esto por nosotros. Fue rechazado por sus semejantes. Se apartaron de Él y Él llevó nuestro sufrimiento y rechazo, pero eso no es todo, lo peor está aún por delante, lo máximo es que fue rechazado por Dios. Leamos una descripción de su rechazo en Mateo 27 versículos 45 al 51:

> "45 Desde el mediodía y hasta la media tarde toda la tierra quedó en oscuridad. 46 Como a las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza—Elí, Elí, ¿lama sabactani? (que significa: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"). 47 Cuando lo oyeron, algunos de los que estaban allí dijeron—Está llamando a Elías.48 Al instante uno de ellos corrió en

> busca de una esponja. La empapó en vinagre, la puso en una caña y se la ofreció a Jesús para que bebiera. 49 Los demás decían:—Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.50 Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza, y entregó su espíritu.51 En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas.”

Por primera vez en su vida Jesús oró y el Padre no respondió a su oración. Dios evitó mirar a Su hijo. Dios cerró su oído al clamor de su hijo. ¿Por qué? ... porque en ese momento, Jesús se había identificado con nuestro pecado. La actitud de Dios el Padre hacia Jesús fue la actitud de un Dios justo hacia nuestro pecado, rehusó la comunión del hijo en un rechazo completo y absoluto. Jesús no estaba padeciendo esto por su bien, era que su alma se convirtió en la ofrenda de pecado por nosotros. De manera que la actitud de Dios hacia el pecado encontró expresión en su actitud hacia Jesús.

Significa mucho para mí que en ese momento en la cruz Jesús habló en arameo. Al visitar a los enfermos en los hospitales he observado que la gente está bajo grandes presiones, desesperadamente enfermos, tal vez al borde de la muerte, normalmente sus mentes regresan al idioma que aprendieron en su niñez. Yo lo he experimentado muchas veces. Eso nos da una imagen vívida de la humanidad de Jesús, su mente regresó al idioma que había hablado cuando fue niño, clamó en arameo, piense como debió ser esa terrible oscuridad. Piense en esa soledad, de estar absolutamente abandonado, primero por el hombre y luego por Dios. Usted habrá experimentado el rechazo en alguna medida pero nunca a tal punto como el Señor. Ahora vea la consecuencia tan dramática e inmediata: “En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo”. ¿Qué significa esto? Quiere decir que la barrera de separación entre el hombre y Dios fue removida. El camino había sido abierto para que el hombre venga a Dios sin sentir culpa, ni vergüenza y sin temor. Jesús sufrió este rechazo para que nosotros pudiéramos recibir su aceptación. Ese es el significado del velo rasgado en el templo, Jesús murió de un corazón quebrantado, el rechazo de Su Padre fue más de lo que Él podía soportar. Pero gracias a Dios por el resultado, el velo rasgado representa nuestro acceso a Dios. Para terminar veamos lo que se logró con nuestra aceptación por parte de Dios.

En Efesios 1 del versículo 3 al 6, Pablo dice lo siguiente:

> “ 4 En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables. Por amor 5 nos predestinó para que por medio de Jesucristo fuéramos adoptados como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, 6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (RVC)

Este era el propósito de Dios desde antes de la creación, que fuésemos hijos, hijas e hijos suyos. La única manera de poder lograrlo era mediante la expiación substituta de Cristo en la cruz. Cristo abrió el camino para que nosotros fuésemos aceptados cuando Él llevó nuestros pecados y sufrió el rechazo. Por un instante El perdió su condición como Hijo de Dios para que nosotros pudiésemos ser hechos hijos e hijas de Dios. En otra versión, el versículo 6 dice “para alabanza de la gloria de Su gracia que gratuitamente ha impartido sobre nosotros en el Amado” (NBLA). Esta palabra es muy poderosa “gratuitamente” ha impartido”, es la misma frase que el ángel usó para saludar a María y que se traduce como “Muy favorecida”, significa que nos convertimos en el objeto del favor de Dios, “nos hizo aceptos en el Amado”. Esa es la solución para el rechazo, darse cuenta de que Jesús llevó nuestro rechazo para que pudiésemos tener su aceptación.

Pero nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, explicaré la manera de aplicar el remedio de Dios contra el rechazo en nuestras propias vidas, como podemos pasar del rechazo a la aceptación.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R042-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.